

## Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

### Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York Soledad Aza Contreras

En una trágica víspera en la que los presagios argumentaban eternas noches de oscuridad, Lorca cedió a su amigo José Bergamín la obra *Poeta en Nueva York*. Y fue en los aledaños de un viaje a Granada, el 16 de Julio de 1936 cuando Lorca libertó la aparición de una de las obras claves de la lírica española. De esta obra nacieron dos primeras ediciones en 1940, una edición que preparara Bergamín y otros amigos del poeta, en la que se incluían dibujos inéditos realizados por el escritor, más un poema de Machado y el prólogo que escribiría su amigo Bergamín en lengua castellana, de Méjico de la editorial Séneca. La otra edición aparece en Nueva York con la editorial Norton. *Poeta en Nueva York* no se editó en vida del autor. Los poemas de este libro están escritos en la ciudad de Nueva York, como es evidente a raíz del título, durante el año 1929 al 30 en que el poeta vivió como estudiante en Columbia University.

Eduardo Naranjo se llevó mucho tiempo estudiando la vida y obra del escritor granadino. Se adentró en las oscuridades y denuncias, en la parte marginal y mezquina que había conocido y vivido Lorca. Durante los años comprendidos entre el 86 al 91, Eduardo pensó y esbozo en la plástica todo lo que para él significó la obra lorquiana. El resultado fue una colección de trece estampas grabadas y veintinueve dibujos preparatorios.

Lorca, según parece había concebido la idea de acompañar sus letras con fotografías, ilustraciones o dibujos. Y retomando el título de la obra, "*Poeta en Nueva York*", no resultó este un título del convencimiento total del escritor, y según recoge Luis de Rosales, en *El País*, el 29 de Enero del 1978, Pablo Neruda le propuso a Lorca que le cambiará el nombre por el de "Introducción a la muerte", que Lorca aceptó.

La trayectoria de Eduardo como grabador se remonta a los años de 1965 a 1968, cuando estudia las técnicas calcográficas de Luis Alegre y Álvaro Aparicio, en donde compone el agua fuerte triste homenaje y con el que se presenta al concurso a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1968, obteniendo la Tercera Medalla de Grabado de Grabado en 1981 realiza la estampa con la que participa en la edición que sobre La Constitución Española publican las Cortes Españolas, y entre 1983 y 1985, lo hace una serie de siete grabados dedicados a los días de *la Creación*, trabajo que constituye el preámbulo de esta ilustración de *Poeta en Nueva York*. De la técnica del grabado escribe Naranjo:<sup>1</sup> "*ha tenido para mí el don de ser una forma distinta de investigar y un lenguaje único e inesperado para expresar mis ideas*"

A naranjo le seducía la idea de interpretar con sus medios, la obra de uno de los más grandes poetas españoles <sup>2</sup>"*nunca me decidí a afrontar esta idea consciente de que, dadas mis peculiares exigencias con mi trabajo, requería una*

---

1 E. Naranjo "Autorreflexiones", en J. De la Puente, op. Cit. P. 256

## Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

*dedicación exclusiva durante largo tiempo, y un esfuerzo fuera de lo común. Creó que también se interponía el inmenso respeto que me merece la obra bien hecha, mía, y como ocurría en este caso de los demás”*

Pero fue gracia a la insistencia del editor Ángel de las Heras la que le llevó a pensar seriamente en ilustrar un texto poético, y en concreto de algún otro autor de la generación del noventa y ocho o del veintisiete.

Sin embargo, Eduardo conoció la obra de Lorca en su juventud como el mismo lo describe en el Catálogo de Poeta en Nueva York <sup>3</sup>“ *un verano de mi adolescencia en Monesterio, mi pueblo blanco del sur y creedme, no es igual descubrir a un poeta como él, todo un cúmulo de gracias naturales andaluzas, ...donde la misma luz acaricia el fuego de nuestros quince años y cercanos nuestros deseos al mundo del que nos habla”*

Pasaron varios años desde entonces hasta encontrarse de nuevo con Lorca, años en los que el pintor tomó conciencia de la importancia del poeta, a su crecimiento intelectual y al reconocimiento de su persona, a la leyenda y la fábula, apólogo.

Los comienzos de Eduardo a la hora de afrontar esta responsabilidad, abordando la vida y la obra del artista, se adentran hasta las profundas entrañas de la obra de Lorca. El cariz sensitivo que sitia la persona de Eduardo, hace fácil captar lo más profundo, recóndito, subterráneo de los versos lorquianos...

La primera aproximación plástica de Naranjo al sentir lorquiano se tantea en el transcurso de los años ochenta. La emulsión de sentimientos, de interés mutuo por sus obras con diferente inclinación en el tiempo, los enfrenta con la misma aptitud a la concepción de sus pasiones. El evidente hado de Naranjo, le consiente un mundo lleno de metáforas, alegorías y simbologías con las que consagraría Lorca los últimos aledaños de su vida. La entrega de Eduardo a la obra del granadino, sin reservas, ni condicionamientos, queriendo encontrar el mismo frenesí y enajenación, que llevara al escritor a desmemorar su espíritu atormentado por aquellos resquicios de deshumanización, avientan los ya conocidos grabados de “Poetas en Nueva York.

En su primer acercamiento, Eduardo estudia estos treinta cinco poemas póstumos, en los que Eduardo experimenta con el mundo que le proporciona Lorca, en el que van surgiendo dilatada variedad de emanaciones imaginativas, según afirma, con <sup>4</sup>*asombrosa claridad*,.Sin embargo la claridad a la que se refiere Eduardo es al mundo que este contempla, al que este interpreta al leer los poemas con una fragilidad inmensa de clarividencia, <sup>5</sup>*Naranjo no graba literalmente las historias de los poemas, sino que interpreta el clima general*

2 E. Naranjo: Catálogo de *Poeta en Nueva York*.op. cit.,p.1

3 E. Naranjo: Catálogo de *Poeta en Nueva York*.op. cit.,p.2

4 Naranjo, Eduardo.. Catálogo *Poeta en Nueva York*, Mérida. Ed.Regional de Extremadura 1988. Cit., pp 4-5

5 Pecellin Lancharro, Manuel y Méndez moreno, Emilio”*Simbolos estéticos*”op. Cit.p283

## Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

*creado anímicamente por el poeta*<sup>6</sup> *“Hay, claro está, unas alusiones más o menos directas a las escenas planteadas, pero creo que son, más bien la representación material de lo que dictaban mis sentimientos”.*

Encuentro muy acertada la afirmación de <sup>7</sup>A. García Berrio, profesor de la Complutense de Madrid, y que ya hiciera un estudio del pintor con anterioridad con respecto a esta obra gráfica. Interpreta la obra de Eduardo como una eclosión de dos mundos, en la que el pintor depura aquellas ideas que más se acercan a su sentir. Y además estima la purificación que realiza Eduardo, como cualificada de acuerdo con su experimentación y maduración como artista.

Sirva esto, como una mera introducción para situarnos dentro de la obra de estos dos artistas claves en distintas épocas de tierras españolas.

El primero de los grabados que tituló “Asesinado por el cielo” toma su primer verso del poema “Vuelta de paseo” de la primera parte de “Poemas de la soledad en Columbia University”. Para Lorca expresa la desolación del hombre en una ciudad opresiva como le resultó a él mismo la ciudad de Nueva York, en la que una colmena de rascacielos, apenas dejan observar el color de la bóveda celeste.

<sup>8</sup>*“Naranjo interpreta esta lejanía como muerte”*, En este primer grabado que data del 87, nos adentra en las desérticas afueras de la ciudad de Nueva York, en la que encontramos un hombre abatido a los ojos de una solitaria noche. A lo lejos la ciudad crece, sigue en su frenética agitación diaria, los destellos de ventanas en la lejanía inventan un cielo caprichoso de estrellas, mientras las bocas de hierro de las industrias bostezan un aliento contaminante. La ciudad estrecha esquinas y espigan hojas de hormigón en una campo pétreo que asfixia el ambiente...el vacío que asila al desfallecido en una entrega a la muerte, lo concibe Eduardo con una gesticulación mortecina en una tierra seca, vaporosa que lo sostiene. Entrega además Eduardo, unas pequeñas ráfagas de anecdotismo que bien puede ser una luna rota, una muerte etérea, sutil, que humea sobre la superficie, más la sombra surrealista de otras lunas enredan metáforas de tiempos.

---

6 Naranjo, Eduardo.”De mi mundo a Poeta en Nueva York”, op. Cit.,p.5.

7 Pecellin Lancharro, Manuel y Méndez moreno, Emilio”Símbolos estéticos”op. Cit.p283

8 Pecellín Lancharro, Manuel y Méndez moreno, Emilio”Símbolos estéticos”op. Cit.p284

Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

*Asesinado por el cielo*



1987

Aguatinta y punta seca

33'3x40'9cm.

<sup>7</sup> Pecellin Lancharro, Manuel y Méndez moreno, Emilio "Símbolos estéticos" op. Cit.p283

<sup>8</sup> Pecellín Lancharro, Manuel y Méndez moreno, Emilio "Símbolos estéticos" op. Cit.p284

*"Fábula y rueda de tres amigos"* se presenta como el segundo de los grabados de Naranjo. Pertenece a la misma parte que el poema anterior fechado también en el 87. Lorca los percibe como muertos, en la lejanía o en la ciudad?. Y Eduardo interpreta el mismo sentimiento de muerte literaria, yacentes los tres como en un círculo imaginario que completan fantasmas espectrales que parecen ascender o trepar a una ráfaga de luz que desciende o asciende al cielo. En un primer término centrado en la ilustración por el propio haz de luz en una vertical que la atraviesa, la figura de un hombre que se tapa el rostro, un rostro vendado carente de la personalidad que da unas facciones, sobre él un cristal que refleja el espejismo de los sueños, un mar apacible sobre un cielo calmado, raso, frente a la escenografía desértica de la estampa.

## Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

### Fábula y rueda de los tres amigos



1987

Aguatinta y punta seca

37'4x43'7 cm.

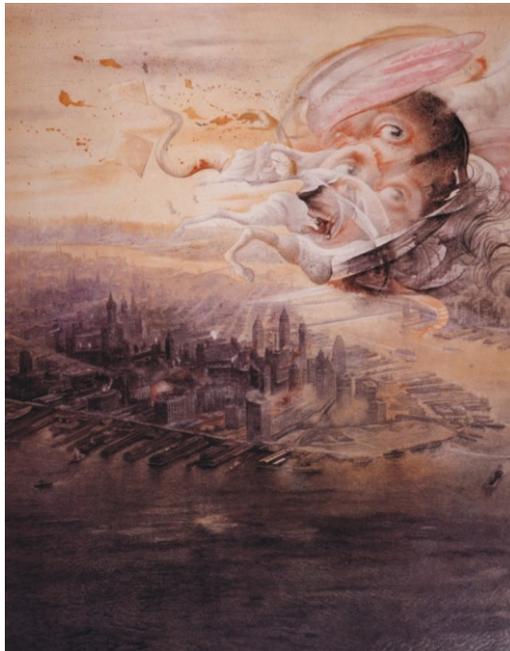
En el segundo grupo poético “Los negros “. “Norma y paraíso de los negros”, junto a otro de los grabados que haría Eduardo, “El rey de Harlem”. Con ellas Lorca nos acerca al mundo místico de la creencia religiosa, del sentir de la vida, de la esperanza...Lorca abarca este tema con un sentido de imparcialidad y rebeldía, remembranza de antiguos sentimientos vividos en su España natal. Harlem es un barrio de Nueva York, el barrio más importante del mundo por su raza de color, conocida como la ciudad negra. Naranjo afronta un sueño, se inspira en una raza idealizada por esta gente de color, de ahí que la supresión de rostros que caminan por las calles. No quiere evidenciar la prisa de la gran urbe, el hombre de primer término con su traje de chaqueta y su mano en el bolsillo que tantea un paseo. Una marcada verticalidad que asienta caligrafías ascensionales al mundo de los sueños, donde se quiebra la perspectiva en la un lenguaje transversal donde se inicia el mundo del reposo con una estancada horizontalidad de personajes tumbados, desentendidos, y el *esfumato* de unas ruinas o la aparición de un paraíso. Quedan diferenciados los mundos que crea Eduardo con color, y una grieta imaginaria o un hilo de realidad parcela el sueño...

## Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

Abocetando las voces que oyera Lorca, ese vapor nubloso que insinúa el pintor como si fueran pequeños susurros de <sup>9</sup>“*pureza, misterio y dolor*”.

“El mascarón” da título a otro grabado cuyo nombre proviene del primer verso del poema “Danza de la Muerte” de la tercera parte “Calles y sueños”. En la que destacaremos la perspectiva de Maniatan y una fantasía deformada o desechos de realidad que acumula Eduardo en un rostro con el que Lorca simbolizó la resignación del pueblo ...

### El mascarón



1987

Aguatinta, ácido puro y punta seca  
50,8x 44 cm

“Poema doble del lago del Edén” forma parte de “Poemas del lago Edén Mills”. En el Lorca formula la condición humana con su linaje trágico, del que Eduardo se vale para simbolizar la miseria humana en un mar de vidas de las que como ya repitiera Eduardo en otro poema, “El mascarón”, se vale de seres mal formados, imperfecciones que trepan intentando alcanzar la estación humana

---

<sup>9</sup>Umbral, F. “*Lorca, poeta maldito*”, Ed. Planeta, Octubre de 1998, cit. p. 166

## Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

del sosiego eterno, mientras a lo lejos, ajena sigue en un ligero horizonte, la ciudad de Nueva York.

### Poema doble del lago del Edén



1987

**Aguatinta, punta seca y manera negra**

**51x42'5 cm.**

“El niño del Stanton”, correspondiente a la quinta parte poética de “En la cabaña de Farnes”. Evidentemente la connotación trágica que rodea toda la obra, corresponde a una experiencia dolorosa que vivió Lorca, la de un niño que muere de cáncer y que él conoció en el lago Edén. Naranjo prepara un encuentro entre la vida y la realidad de esta, tan cierta y cercana como es la muerte. La vida es ese ente femenino, frágil y delicado, al otro lado de la puerta donde tiene comienzo el reinado de las almas, el mundo del sosiego y de la paz. El niño de Stanton se halla situado para Naranjo, entre los dos mundos, como el que aún no se ha dado cuenta de que ha muerto.

Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

**El niño de Stanton**



**1988**

**Aguatinta, ácido puro y punta seca  
50'8x44 cm.**

En el año 1988, Eduardo Naranjo realiza *Oda a Walt Whitman* “Lorca quiso destacar la distancia existente entre la insensibilidad norteamericana y la bella de sabiduría que simboliza este poeta”. El pintor propone dos planos de realidad. Sobre uno de ellos destaca la cabeza abocetada de Whitman en lo alto de una escalera de caracol. Una perspectiva de un horizonte alto que recorre el río Hudson, de la ciudad de Nueva York destila azules para situarse en la lejanía, mientras el río en un primer término recoge fragmentos de muñecas rotas, olvidadas, una gaviota que murió intentando alcanzar la costa, simbolizando la insensibilidad, la falta de ternura. Las horizontales del primer término subrayan los diferentes estamentos del sentir, los desechos se entremezclan con la apología de la vida quedando todo enredado por alambres de espinos, dando paso a la extensión limpia y tranquila del Hudson, que sirve de transición entre los dos polos que propone Eduardo Naranjo.

Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

Oda a  
Walt Whitman



1988

Aguatinta, ácido puro y punta seca

52x43 cm.

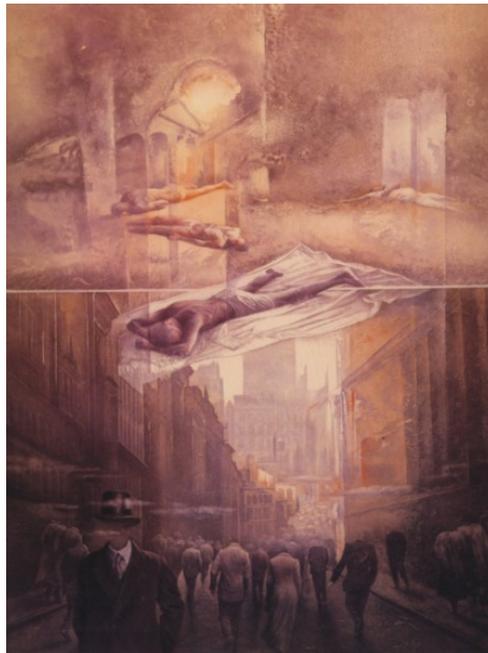
10 A.A.V.V., *Símbolos estéticos* op. Cit. p. 287

En el segundo grupo poético *Los negros. Norma y paraíso de los negros*, otro de los grabados que haría Eduardo, *El rey de Harlem*. Con ellos Lorca nos acerca al mundo místico de la creencia religiosa, del sentir de la vida, de la esperanza. El poeta granadino abarca este tema con un sentido de imparcialidad y rebeldía, remembranza de antiguos sentimientos vividos en su España natal. Harlem es un barrio de Nueva York, el barrio más importante del mundo por su raza de color, conocida como la ciudad negra. Naranjo afronta un sueño, se inspira en una raza idealizada por esta gente de color, de ahí que la supresión de rostros que caminan por las calles. No quiere evidenciar la prisa de la gran urbe, el

## Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

hombre de primer término con su traje de chaqueta y su mano en el bolsillo que tantea un paseo. Una marcada verticalidad que asienta caligrafías ascensionales al mundo de los sueños, donde se quiebra la perspectiva de un lenguaje transversal, donde se inicia el mundo del reposo con una estancada horizontalidad de personajes tumbados, desentendidos, y el esfumato de unas ruinas o la aparición de un paraíso. Quedan diferenciados los mundos que crea Eduardo Naranjo con color, y una grieta imaginaria o un hilo de realidad parcela el sueño. Abocetando las voces que oyera Lorca, ese vapor nubloso que insinúa el pintor como si fueran pequeños susurros de “pureza, misterio y dolor”.

### El rey de Harlem



1989

**Aguatinta y punta seca**

**54,7x 45 cm.**

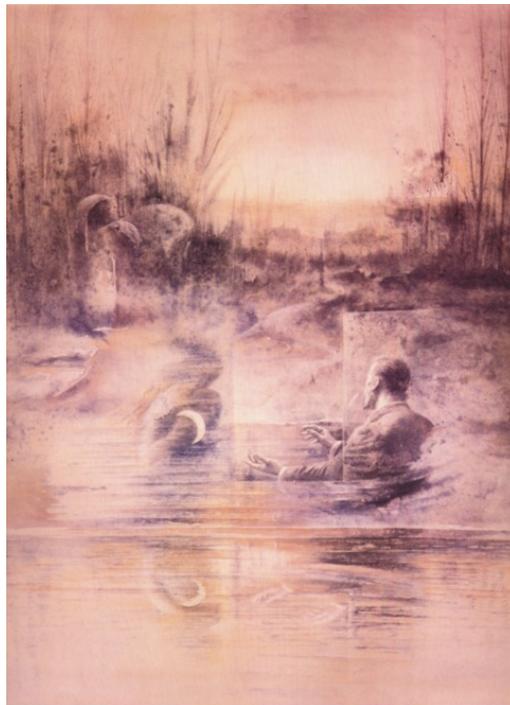
11 Umbral, F. *Lorca, poeta maldito*, Ed. Planeta, Octubre de 1998, p. 166

“Nocturno del Hueco” de la sexta parte, titulada “introducción a la Muerte”, que Eduardo realizará en el 1989 y “Ruina” también de la misma parte. Estas dos estampas, nos ofrece esa dicotomía imparcial entre vida y muerte, y nos desvela

## Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

el entendimiento de la maravilla de la vida. En el *Nocturno del hueco* es un hombre el que extiende sus manos, en un gesto que enfatizamos de entrega o esperanza de acoger algo entre sus brazos, como alegóricamente ocurre en *Ruina*. Lo maravilloso de Eduardo Naranjo es que nos permite adentrarnos en esa literatura mágica de descripción de los dos mundos, en una parcela de espacio excesivamente corto para contener tanta sutileza, en algo tan drástico como es la vida y la muerte.

### Nocturno del hueco



1989

Aguatinta, ácido puro y punta seca

50 x 47 cm

Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

### Ruina



1989

Aguatinta y punta seca

50x47 cm.

*Pequeño Vals Vienés*, realizado en 1989, de la novena parte *Huida de Nueva York*. Este poema coincide con la marcha del poeta de Nueva York pasando por Cuba. De igual manera Eduardo Naranjo también se vale de este sentimiento para representarlo con un amanecer marino, mientras se superpone la imagen de salón de vals vienés, en una transparencia muy sutil. En el primer término un sillón que contiene en su regazo un libro, con el que el pintor se vale para expresar la paz y la relajación que para Lorca supuso su marcha de Nueva York. Cohabita en las ondas del mar un descanso intenso, dejando entrever algunas sombras siguiendo el vals de las olas, con una música sosegada que susurra el oleaje. Es una constante en la obra del pintor extremeño los ocres y los violáceos, entremezclándose en una delicada armonía.

Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

### Pequeño Vals Vienés



1989

Aguatinta y punta seca

52'2x43'2 cm.

El grabado noveno realizado el año 1990, corresponde a la séptima parte de los escritos del granadino, con el poema *Nueva York, Oficina y denuncia*. En éste, Lorca describe el reencuentro que tiene después de su estancia en el lago Edén, con la ciudad de Nueva York. Eduardo Naranjo se vale de un díptico, donde sitúa realidad y sueño, la realidad la determinan las verticales de las fachadas y las luces, que representan con una metáfora, el trabajo, la ocupación de la gente. Mientras que el ensueño bordea la ciudad y sus calles con alfombras vaporosas de espejismos que van despertando a un escenario real, recogiendo el registro nocturno de deseos, pasiones y soledad. No es más que una transcripción del monólogo individual de cada persona que ofrece una ciudad como Nueva York.

Un retrainamiento social, que nos destierra a islas ocasionales de libertinaje entre ocres y violáceos oscureciendo.

Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

**Nueva York, oficina y denuncia**



**1990**

**Aguatinta, ácido puro y punta seca**

**61'4x82'5 cm.**

*Son de negros en Cuba*, un grabado de 1991, procede de la décima parte *El poeta llega a la Habana*, la lejana urbe que asfixiaba a Lorca, va quedando atrás mientras se va acercando a Cuba. Eduardo Naranjo se vale de hombres y mujeres de color, que se contonean con un son alegre, volantes que se agitan, y una olvidada alusión a la ciudad de Nueva York que queda a lo lejos. El tema central lo sitúa en la superficie superior, sobre la mitad, encontramos un leve asomo de una flotante aparición de la ciudad. Unos trazos rítmicos de contorno serpenteado que resbala al primer término en el que afloran unos volantes.

Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

**Son de los negros de Cuba**



**1991**

**Punta seca**

**41'5x34'2 cm.**

Soledad Aza Contrera. Eduardo Naranjo y Poeta en Nueva York

**Retrato de Federico García Lorca**



**Aguatinta y punta seca**

**49'5x 28'3 cm.**